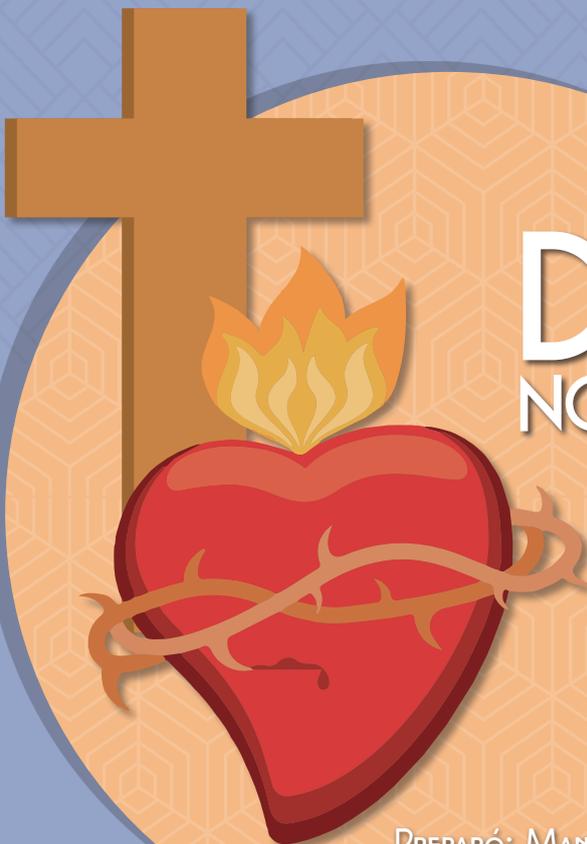




PRIMER TALLER



DIOS NOS HABLA

PREPARÓ: MANUEL BORBOLLA PÉREZ PORRÚA



El acompañamiento a las familias, es una tarea prioritaria porque “*El bien de la familia es decisivo para el mundo y para la Iglesia*” (Amoris Laetitia 31).

Con gran esperanza y en sintonía con las preocupaciones de la Iglesia, especialmente en estos momentos de la pandemia del COVID 19, les presento este subsidio de los talleres, que se ofrecerán durante este marzo “*Mes de la Familia*”, cuyo lema es: “*Orando, nos encontramos*”.

Esta pandemia ha generado en nuestras familias conflictos muy fuertes, que sólo a través de la cercanía por medio de la oración con Dios nuestro Señor, podrán enfrentar y salir adelante.

Previsiblemente no será posible tener estos cuatro talleres de manera presencial; sin embargo, el trabajo virtual, que hemos estado desarrollando continuará, propiciando los espacios necesarios para la formación y vinculación entre fieles, pastores, y agentes de pastoral. Los invitamos a participar, dando respuesta cercana y misericordiosa a las necesidades, que viven nuestras familias.

Los exhorto a tomar parte, mediante las redes sociales, en las actividades organizadas por la Dimensión de Adultos y Familia, programadas para este mes.

Pongo en manos de Dios y de Santa María de Guadalupe este subsidio, confiando anime su trabajo pastoral para ayudar a formar verdaderas “*Iglesias Domésticas*” con familias fuertes que sean un pilar de nuestra sociedad.

Con mi bendición pastoral,

+Carlos Cardenal Aguiar Retes
Arzobispo primado de México

1.- INTRODUCCIÓN

La confusión es uno de los signos que caracteriza al tiempo en el que nos ha tocado vivir.

Vivimos rodeados de multitud de formas de pensar que van permeando en nuestra cultura y especialmente en nuestras creencias.

Como cristianos, y especialmente como agentes de pastoral, es necesario tener esta claridad, ser pacientes y perseverantes y buscar aclarar las cosas de Dios, desde el principio.

Este taller está dirigido a todos: a quienes tienen una fe formada, les permite regresar al origen y reforzar; a quienes tienen una fe sencilla, iniciar un proceso de conocimiento; y a los más alejados para tomar conciencia de que Dios los llama; porque los ama.

Para hablar con Dios, es necesario primero descubrirlo personalmente a partir de la propia experiencia.

ESTRATEGIA:

En este taller, el facilitador compartirá su experiencia de Dios a través de su propio proceso de conversión al descubrirlo en lo que le rodea y cómo la oración le ha ayudado a lograrlo.

OBJETIVO:

Descubrir cómo Dios persona se nos revela de manera gradual, nos habla y espera que también le hablemos generando un diálogo abierto, al que llamamos oración.

ACTIVIDADES:

Para este taller, las actividades se llevarán a cabo de manera personal.

Los participantes contarán con 10 minutos para reflexionar sobre el punto indicado en cada una y escribirán sus respuestas en el chat, en atención al tiempo, si es que se trata de muchas personas.

Si el número de personas lo permite, conviene que los participantes presenten sus respuestas de viva voz, teniendo cuidado de no exceder el tiempo establecido para cada actividad.

2.- CONTENIDO DEL TALLER

DINÁMICA DE INICIO

- a. Preguntar a los asistentes:** ¿Quién es Dios? (Advertir que no se requieren respuestas desde lo conocido, lo aprendido o la doctrina, sino desde el corazón de cada uno; no hay respuestas malas, no hay que corregir).
- b. Anotar en el pizarrón o rotafolio la pregunta y la lista de respuestas que se hayan dado.** (Si el curso se imparte de forma virtual, pedir que se comparta la respuesta en el chat).
- c. Dar lectura a algunas de las respuestas** (especialmente revisar si hay alguna que esté muy alejada de la realidad).

A. ¿QUIÉN ES DIOS?

1. Para maravillarnos:

Nuestro entorno está plagado de grandes cosas, que sobre todo en este tiempo lleno de ruido y distractores, ya no advertimos.

Una simple mirada al cielo nos permite apreciar la grandeza del mundo y del universo: el sol que brilla; la luna que nos muestra su presencia en diversas fases, según la posición que mantiene con respecto al sol y la tierra; las estrellas que inundan una noche clara y forman constelaciones.

Esbocemos, para iniciar esta plática, algunas de estas maravillas:

- Cannes Majoriss la estrella más grande que el ser humano conoce. Se encuentra a 8.7 años luz de la tierra y posee un diámetro 23,000 veces mayor al de nuestro sol.

Para imaginar su grandeza, es posible hacer la siguiente reflexión: si un avión viaja a velocidad de crucero de 900 kms/h y hace un vuelo despegando y aterrizando en el mismo punto sobre esta estrella ¡tardaría 1000 años!

Para que nos demos idea, si hoy “atterrizara el avión” después de su viaje, habría despegado 13 años después de la fundación de la ciudad maya de Uxmal.

¡Las molestas moscas! Esos pequeños insectos negros y feos que hacen presencia en los momentos más inadecuados y que han despertado mil veces la creatividad del ser humano para deshacerse de ellas. ¡Baten sus alas 400 veces por segundo!

- Se conocen 250,000 especies de seres vivos que habitan en el mar. Se estima que esto supone poco menos del 30% de las que realmente existen. Los expertos señalan una cantidad de un millón de especies.
- ¡La vida! La experiencia de ser padres.

<https://www.youtube.com/watch?v=KdXtoJ8pjwc>

2.La presencia de Dios en las civilizaciones humanas

Por mucho que se quiera explicar desde una perspectiva social y emocional, el origen de la religiosidad de la persona humana supone un enorme misterio.

Si bien, efectivamente, los rituales sirven para unir socialmente y las emociones mueven hacia determinadas acciones, ¿por qué el Homo sapiens va más allá?

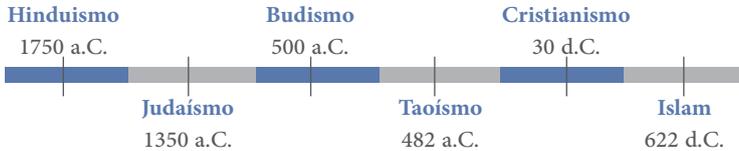
Un buen ejemplo son los rituales mortuorios, los funerales.

¿No suponen estos un sentido de trascendencia de la persona humana hacia “algo” o “alguien” superior?

Hombre primitivo que diviniza la naturaleza. Mitos y ritos.

Toda civilización humana, desde sus más recónditos orígenes, ha tenido expresiones de reconocimiento a la divinidad desde su propia cosmovisión (subjetividad).

Cronología de las grandes religiones:



3. ¿Por qué tantas visiones distintas de Dios?

Cuento del elefante y los ciegos

En la Antigüedad, vivían seis hombres ciegos que pasaban las horas compitiendo entre ellos para ver quién era el más sabio. Exponían sus saberes y luego decidían entre todos quién era el más convincente.

Un día, discutiendo acerca de la forma exacta de un elefante, no conseguían ponerse de acuerdo. Como ninguno de ellos había tocado nunca uno, decidieron salir al día siguiente a la busca de un ejemplar, y así salir de dudas.

Puestos en fila, con las manos en los hombros de quien les precedía, emprendieron la marcha enfilando la senda que se adentraba en la selva. Pronto se dieron cuenta que estaban al lado de un gran elefante. Llenos de alegría, los seis sabios ciegos se felicitaron por su suerte. Finalmente podrían resolver el dilema.

El más decidido, se abalanzó sobre el elefante con gran ilusión por tocarlo. Sin embargo, las prisas hicieron tropezar y caer de bruces contra el costado del animal. “El elefante –exclamó– es como una pared de barro secada al sol”.

El segundo avanzó con más precaución. Con las manos extendidas fue a dar con los colmillos. “¡Sin duda la forma de este animal es como la de una lanza!”

Entonces avanzó el tercer ciego justo cuando el elefante se giró hacia él. El ciego agarró la trompa y la frotó de arriba a abajo, notando su forma y movimiento. “Escuchad, este elefante es como una larga serpiente”.

Era el turno del cuarto sabio, que se acercó por detrás y recibió un suave golpe con la cola del animal, que se movía para asustar a los insectos. El sabio agarró la cola y la palpó con las manos. No tuvo dudas, “Es igual a una vieja cuerda” exclamo.

El quinto de los sabios se encontró con la oreja y dijo: “Ninguno de vosotros ha acertado en su forma. El elefante es más bien como un gran abanico plano”.

El sexto sabio que era el más viejo, se encaminó hacia el animal con lentitud, encorvado, apoyándose en un bastón. De tan doblado que estaba por la edad, pasó por debajo de la barriga del elefante y tropezó con una de sus gruesas patas. “¡Escuchad! Lo estoy tocando ahora mismo y os aseguro que el elefante tiene la misma forma que el tronco de una gran palmera”.

Satisfecha así su curiosidad, volvieron a darse las manos y tomaron otra vez la senda que les conducía a su casa. Sentados de nuevo bajo la palmera que les ofrecía sombra retomaron la discusión sobre la verdadera forma del elefante. Todos habían experimentado por ellos mismos cuál era la forma verdadera y creían que los demás estaban equivocados.

ACTIVIDAD PARA EL GRUPO:

Pedir a los asistentes que cierren los ojos y recuerden aquel contacto con su entorno que más les ha maravillado o emocionado y movido el corazón.

Después de un minuto, preguntarles, ¿Cuál fue la afirmación o pregunta que te hiciste frente a esa maravilla?

Anotar las respuestas en el pizarrón (o PowerPoint) y hablar de las cuatro preguntas fundamentales del ser humano: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Para qué estoy?

CONCLUSIÓN:

Tal como sucedió a los ciegos, nuestras limitaciones no nos permiten conocer plenamente a Dios desde nuestros sentidos, desde nuestras emociones, ni desde nuestra cultura. No obstante, sí que podemos intuirlo y hacerlo presente.

Es por ello, que visto desde el corazón (reparar las definiciones de Dios que dieron los asistentes), todas sus respuestas son correctas (revisar si hay alguna que no lo es y explicar por qué).

¡Todos somos capaces de conocer a Dios!

B. DIOS HABLA AL HOMBRE

1. Introducción

Como se ha visto hasta ahora, todos los seres humanos tenemos la posibilidad de a partir de lo que nos rodea, intuir la presencia de Dios, real y verdadera en el mundo.

Dios quiere darse a conocer como origen y motivo de todo lo bueno y bello que existe.

Sin embargo, y dadas nuestras limitaciones, resulta imposible que a partir de esa intuición le conozcamos más allá de la subjetividad de nuestra intuición.

Es así que Dios, sigue procurando que lo encontremos...y nos habla.

2. Un hombre llamado por Dios

Abraham (Antes del encuentro con Dios, Abram) puede ser considerado el punto de arranque o fuente de la religión del Antiguo Testamento. De modo que, desde los días de Abraham (1850 a.C., aprox.), los hombres se acostumbraron a hablar de Dios como el Dios de Abraham, mientras que no encontramos a Abraham refiriéndose en la misma forma a cualquiera anterior a él. Así tenemos al criado de Abraham hablando de “el Dios de mi padre Abraham” (Génesis 24,12). Yahveh, en una aparición a Isaac, habla de sí mismo como el Dios de Abraham (Gen 26,24), y para Jacob Él es “el Dios de mi padre Abraham” (Gen 31,42). Así, también, mostrando que la religión de Israel no comienza con Moisés, Dios dice a Moisés: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham” etc. (Ex 3,6). La misma expresión se usa en los Salmos [47(46),10] y es común en el Antiguo Testamento. Abraham es así escogido como el comienzo o fuente de la religión de los hijos de Israel y el origen de su cercana relación con Yahveh, a causa de su fe, confianza y obediencia a y en Yahveh, y por las promesas de Yahveh a él y a su descendencia. Así, en Génesis 15,6, se dice: “Abram creyó en Dios, el cual se lo reputó por justicia”. Esta fe en Dios fue demostrada por él cuando dejó Jamán (En la que habitó con su padre, esposa y sobrino después de haber salido de Úr) y viajó con su familia al país desconocido de Canaán. Fue probada fundamentalmente cuando estuvo dispuesto a sacrificar a su único hijo Isaac, en obediencia a un mandato de Dios. Fue en esa ocasión cuando Dios dijo: “Porque tú no has perdonado a tu único hijo engendrado por amor a mí, Yo te bendeciré” etc. (Gen 22,16-17). Es a ésta y otras promesas hechas tan a menudo por Dios a Israel, que los escritores del Antiguo Testamento se refieren una y otra vez en confirmación de sus privilegios como el pueblo escogido. Estas promesas, que se registran haber sido hechas no menos de ocho veces, son que Dios dará la tierra de Canaán a Abraham y su descendencia (Gen 12,7); que su descendencia crecerá y se multiplicará como las estrellas del cielo; que él mismo será bendito y que en él “serán benditas todas las naciones de la tierra” (12,3). (Enciclopedia Católica).

PUNTOS A DESTACAR DEL RELATO:

- Abraham es originario de la ciudad de Ur y seguramente profesaba la religión de los Asirios que eran politeístas.
- Abraham deja su tierra, su casa, su comodidad.
- Es Dios quién primero habla a Abraham. Es el primer hombre al que le habla históricamente.
- La relación entre Dios y Abraham se va dando en la gradualidad, hasta el punto en que Dios le pide a su hijo y Abraham accede en la fuerza de la relación (de amor).
- La relación que entabla Dios con Abraham es personal en una primera instancia, pero supone el que, a través del patriarca, se multiplique “a todas las naciones de la tierra”.
- La relación con Dios cambia tanto al hombre, que incluso en el caso de Abraham implica que su nombre cambie de Abram (Padre Excelso) a Abraham (Padre de multitudes). Relación con la misión.
- A partir de Abraham, Dios se va dando a conocer al ser humano a través de los patriarcas y de los profetas de modo que día a día se le conozca con mayor profundidad.
- Las religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islam) tienen como base este primer contacto de Dios con Abraham y hoy día supera en total los 4 mil millones de personas. Más de la mitad de la población mundial.

Nota para el facilitador:
Es importante que este inciso sea presentado a los asistentes de manera muy sencilla.

3. Dios es persona

“Cuando Abraham tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: “Yo soy el Sdday (Dios Todopoderoso)”. (Gn 17,1).

En este pasaje del Génesis vemos cómo Dios se presenta a Abraham tal como se presenta cualquier persona a otra. Le habla, se identifica...inicia la ruptura del misterio.

Por supuesto, la naturaleza de la Persona Divina es distinta, ya que Dios es pleno.

Para demostrarlo desde la propia evidencia humana, recordemos que las notas esenciales del hombre (aquello que hace a la persona humana persona humana) son: la inteligencia, la voluntad y la capacidad de amar.

Ahora, hagamos la siguiente pregunta: ¿Dios es inteligente, tiene voluntad y ama?

La respuesta desde aquello que Dios quiere que sepamos de Él es: sí.

Por tanto, Dios es Persona Divina y por ello es particularmente importante que así lo consideremos, sobre todo por la forma en que nos comunicamos con Él.

Es así que cuando oramos, no hacemos solamente un ejercicio de introspección, sino que establecemos un vínculo de comunicación con Él, es decir, un diálogo.

DIOS NO ES UNA SIMPLE ENERGÍA, SINO PERSONA... ¡QUE NOS AMA!

4. Dios se encarna

A lo largo de la historia del ser humano, Dios no se cansa de darnos muestras de su amor.

Para Él, nunca es suficiente y busca permanentemente a cada uno de nosotros.

Su amor es tan grande, que Dios decide hacerse uno de nosotros, encarnarse en la persona de Jesucristo.

Más allá, su decisión es tan fuerte, que no solo nace, sino que sufre la muerte y una muerte de cruz. El escándalo de amor más grande!

Aún más: Cristo nos enseña y nos perdona en la cruz.

Jesús nos enseña que la expresión más grande de amor es el perdón.

CONCLUSIÓN:

Además de permitir que intuyamos Su presencia, Dios se revela, es decir, se da a conocer y nos invita a conocerlo, a relacionarnos con Él de manera gradual, tal como conocemos a cualquier persona. *El amor es la fuerza y el perdón, la consecuencia.*

C. ¿CÓMO LE RESPONDEMOS A DIOS?

A Dios le respondemos de diversas maneras como podemos ver con el ejemplo de Abraham.

Interesarnos por lo que nos dice, conocerlo más y hablar con Él.

A esta respuesta le llamamos fe.

La fe es respuesta confiada, pero para confiar es necesario, además de sentirnos amados, conocer a la persona que nos ama.

A Dios le conocemos en la oración, en la Sagrada Escritura, en la Iglesia y en nuestra práctica cristiana.

En esta ocasión nos concentraremos en hablar con Él, en hacer oración.

Para hacer oración es importante considerar algunos aspectos sobre la actitud con la que debemos acercarnos a Dios:

a) Dirigirnos a Él como Padre bueno y fiel:

Hemos repasado, para darnos cuenta de quién es Dios, algunos aspectos que somos capaces de descubrir de Él a partir de lo que nos rodea y de lo que nos dice en la Sagrada Escritura.

Viendo hacia la naturaleza, hacia lo que ha creado, evidentemente lo reconocemos como bueno.

También, leyendo la historia de Abraham, nos damos cuenta de cómo Dios es bueno y entiende y escucha a Abraham.

Más aun, hemos visto como Dios se encarna, viene a este mundo en Jesucristo, que es la segunda persona de la Santísima Trinidad, que en la locura más grande de amor se entrega por nosotros.

Con esta idea clara, a Dios debemos dirigirnos como Jesucristo nos lo enseña, con la confianza con la que un hijo se dirige a su padre.

b) Dirigirnos a Él con humildad:

Humildad significa reconocer la verdad.

Orar es presentarnos a Dios con el corazón abierto, interesados en decirle, pero también en escucharlo con la clara convicción de que su respuesta será la mejor.

c) Dirigirnos a Él con alegría:

El encuentro que tenemos con Dios en la oración es real y verdadero. Es un encuentro personal e íntimo, es un encuentro importante el más importante.

Este encuentro debe ser alegre, aún y cuando podamos estar preocupados, tristes, enfrentando problemas debemos reconocer que encontraremos una respuesta que nos dé alegría.

d)Dirigirnos a Él con paciencia y perseverancia.

Sí confiamos en Dios, sabemos que nos ama y que habrá de darnos respuesta.

Quizás, en ese momento o no la recibamos o incluso no la sepamos comprender.

Confiemos, siempre hay que confiar en Dios sabiendo que ha de respondernos.

ACTIVIDAD PARA EL GRUPO:

Abraham siempre estuvo disponible para Dios.

Cada vez que Él le hablaba, Abraham respondía: “Aquí estoy Señor”.

Escribe una oración, dirigiéndote a Dios, que inicie con esta frase.

CONCLUSIONES GENERALES DEL TALLER:

- 1.- **Dios es la Persona Divina que te busca**, para que te sepas amado por Él.
- 2.- **Dios se deja ver en lo que nos rodea**, pero también nos habla en la Sagrada Escritura, como le habló a Abraham.
- 3.- **Jesucristo, Dios y Hombre verdadero**, viene al mundo para, hecho uno de nosotros, enseñarnos a conocerlo y amarlo.
- 4.- **Dios quiere una relación personal** con cada uno de nosotros.
- 5.- **Uno de los medios** para crear esta relación es el diálogo con Él en la oración.

ORANDO, NOS ENCONTRAMOS



ELABORACIÓN

- *Maestro Manuel Borbolla*

REVISIÓN

- *Presbítero Álvaro Lozano*
- *Verónica de la Paz*
- *Felipe Pérez Cervantes*
- *Maribel Ordóñez Sobrino*

DIRECCIÓN DE ARTE

- *Martín Cuéllar*

ILUSTRACIONES

- *María Escutia*



PRIMER TALLER

DIOS NOS HABLA

ORANDO, NOS ENCONTRAMOS

PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA

 5569120134

 pastorafamiliar_direccion@arquidiocesismexico.org

 pastorafamilia_secretaria@arquidiocesismexico.org

 www.adultosyfamiliaapm.org

 Pastoral Familiar Arquidiócesis de México

 @pastfamCdMx

 Pastoral Familiar D.F.